

Aquel «Equipo Charlie»

ANTONIO VIZUETE VIZUETE
Teniente de Aviación en la Reserva

Fue a principios de 1962, cuando a petición del Mando de la Defensa Aérea, la 65ª División Aérea de los Estados Unidos aceptó la formación de un equipo español para que actuara simultáneamente en todos los asentamientos de la Red de Alerta y Control español. Como esta medida requeriría la coordinación y resolución de una serie de problemas que para llevarla a cabo se planteaban, fueron necesarias intensas reuniones entre miembros de la 65ª División Aérea y personal muy especializado del

Estado Mayor de la Defensa. El personal español puso el máximo empeño en capacitarse para las misiones que le eran encomendadas, teniendo presente que mientras no se obtuvieran los niveles necesarios, serían asesorados en su misión por personal americano. De ellos admitirían y aceptarían de buen grado las sugerencias que les hicieran sin distinción de categorías. Nunca hubo roce o perturbación en las muy buenas

relaciones existentes entre ambos, predominando un alto espíritu de colaboración.

El día 1 de julio de este mismo año nació el "Equipo Charlie" y le



correspondió hacerse cargo del Sistema de Defensa durante ocho horas diarias. Un grupo de militares muy jóvenes y entusiastas se hizo responsable no sólo de la vigilancia del espacio aéreo español sino que comenzaron a funcionar con plena autonomía los equipos de mantenimiento de radar, radio, teléfono, armeros, etc. Al disponerse el acuartelamiento próximo a la zona técnica, se consigue un mejor man-

tenimiento y se obtiene un mayor rendimiento de la plantilla de servicios y sección de policía. Hasta llegar a este día, el general jefe de las Fuerzas Aéreas había dado una directiva, con fecha de diciembre de 1960, para los jefes de escuadrones de la Red de Alerta y Control en la cual se diseñaba un nuevo concepto de organización del sistema. En ella figuran tres centros directores principales y sus correspondientes centros subordinados.

Se hace necesario incrementar la instrucción del personal español, para lo cual se efectúan periódicamente ejercicios en los que se ocupan puestos a los que hasta el presente no se había tenido posibilidad de acceso.

Aunque el mando había puesto el listón muy alto, aquellos "gloriosos" controladores y operadores estaban dispuestos a superarlo.

En lo sucesivo las órdenes de des-

pegue (Scramble) que residían en los centros principales y en el Centro de Operaciones en Torrejón, podían efectuarse a unidades americanas por el oficial controlador español o viceversa.

Tanto el jefe español como el americano se comunican recíprocamente las medidas que van a adoptar con relación a las unidades aéreas del otro país.

Subsiste a pesar del nuevo concepto, la orden de que cualquier decisión que implique a la soberanía nacional o signifique riesgo de conflicto con una potencia extranjera, ha de ser tomada en todos los escalones por el jefe español más caracterizado. Al mismo tiempo se proyectan los centros de alerta en las bases como pieza fundamental de la defensa.

Indagando en el pasado nos encontramos con fecha del 9 de junio

de 1958, en la que el Escuadrón de Alerta y Control número 2 es autorizado a mantenerse en funcionamiento radar durante todos los días del año. Otros le han precedido.

Volviendo a los años sesenta, vemos como se incrementan los ejercicios Lafayette y Martha con los franceses, los Poop Deck y Red-Eye con los americanos, los Navites con los italianos, etc. Eran días difíciles cargados de estudios, evaluaciones, controles de calidad, misiones de entrenamiento, misiones reales, ayudas a la navegación y todo aquello que fuera en beneficio de la soberanía de nuestro espacio aéreo. El compañerismo reinante hacía posible que nunca llegara el desánimo. Debido sin duda al intercambio habido de controladores en an-



teriores periodos, los mapas, gráficos, esquemas, estado de personal, entrenamiento, etc., puede considerarse están tipificados, al disponer de las mismas reglamentaciones en todos los escuadrones para su funcionamiento operativo. Habría que esperar unos años y llegar a 1969 para que contando con un espíritu de colaboración óptimo fuera posible la participación de las unidades de artillería antiaérea en los ejercicios del mando de la Defensa.

Este equipo no habría cumplido su cometido de no haber contado con nuestro inolvidable F-86 Sabre. Sus despegues para entrenamiento y defensa activa eran continuos, sus pilotos "los mejores", así lo hacían saber después de los ejercicios conjuntos, los jefes de otras naciones participantes.

Como anécdota, recuerdo cuando el domingo día 4 de diciembre de 1960 sobre las 16:30, mientras se celebraba el partido de fútbol entre el Sevilla y el Betis, dos aviones F-86 dieron varias pasadas a poco más de 100 m. de altura.

La defensa aérea siempre ha sido "la niña bonita", hoy hemos pasado del mítico F-86 al F-18, de un radar manual a uno de los más sofisticados que existen en todo el mundo y por supuesto ahora con la incorporación de la mujer en las FF.AA. disponemos de controladoras y operadoras que viven aquellas emociones y trabajan con el mismo espíritu de sacrificio y compañerismo que los hombres que formaron el primer equipo "Charlie" ■

